

Visperas

HIMNO

Ven , Francisco a tus hermanos
visita a los pobrecillos;
Ven, traspasado de amor
por las heridas de Cristo;
Como nueva primavera
después del invierno frío
¡ven, Francisco!
Ven, que los hombres te vean
por el mundo de peregrino:
Liberado, sin alforja
y sin dinero en el cinto;
Y anuncia la paz y el bien
con los labios florecidos,
¡ven, Francisco!
Ven con los brazos sin armas,
hermano suave y pacífico;
Ven, menor de los menores,
de corazón compasivo;
Profeta sin amargura,
ven con el ramo de olivo.
¡ven, Francisco!
Ven, penitente gozoso,
que lloras de regocijo:
Heraldo loco de amor
y paz de los enemigos;
Ven por los barrios y plazas,
juglar del perdón divino,
¡ven, Francisco!
Ven, ángel de buenas nuevas,
háblanos de Jesucristo;
Ven, boca del Evangelio,
cristiano sabio y sencillo;
Hermano tan deseado,
francisco tan bien querido,
¡ven, Francisco!.

Ant. 1. Nunca entre vosotros me precié de saber cosa alguna, sino a Jesucristo, y éste, crucificado.

Salmo 112

Alabad, siervos del Señor,
alabad el nombre del Señor.
Bendito sea el nombre del Señor,
ahora y por siempre:
De la salida del sol hasta su ocaso,
alabado sea el nombre del Señor.

El Señor se eleva sobre todos los pueblos,
su gloria sobre los cielos.
¿Quién como el Señor, Dios nuestro,
que se eleva en su trono
y se abaja para mirar
al cielo y a la tierra?

Levanta del polvo al desvalido
alza de la basura al pobre,
para sentarlo con los príncipes
los príncipes de su pueblo;
A la estéril le da un puesto en la casa,
como madre feliz de hijos.

Gloria al Padre.

Ant. 1. Nunca entre vosotros me precié de saber cosa alguna, sino a Jesucristo, y éste, crucificado.

Ant. 2. Muriendo su misma muerte, para conocerlo a él, y la fuerza de su resurrección.

Salmo 145

Alaba, alma mía, al Señor:

Alabaré al Señor mientras viva,
tañeré para mi Dios mientras exista.

No confiéis en los príncipes,
seres de polvo que no pueden salvar;
exhalan el espíritu y vuelven al polvo,
ese día perecen sus planes.

Dichoso a quien auxilia el Dios de Jacob,
el que espera en el Señor, su Dios,
que hizo el cielo y la tierra,
el mar y cuanto hay en él;

Que mantiene su fidelidad perpetuamente,
que hace justicia a los oprimidos,
que da pan a los hambrientos.

El Señor liberta a los cautivos,
el Señor abre los ojos al ciego,
el Señor endereza a los que ya se doblan,
el Señor ama a los justos.

El Señor guarda a los peregrinos,
sustenta al huérfano y a la viuda
y transforma el camino de los malvados.

El Señor reina eternamente,
tu Dios, Sión, de edad en edad.

Gloria al Padre.

Ant. 2. Muriendo su misma muerte, para conocerlo a él, y la fuerza de su resurrección.

Ant. 3. Será el Señor tu luz perpetua, y tu Dios será tu esplendor.

Cántico

Er 1, 3-10

Bendito sea Dios,

Padre de nuestro Señor Jesucristo,
que nos ha bendecido en la persona de Cristo
con toda clase de bienes espirituales y celestiales.

Él nos eligió en la persona de Cristo,
antes de crear el mundo,
para que fuésemos santos
e irreprochables ante él por el amor.

Él nos ha destinado en la persona de Cristo,
por pura iniciativa suya,
a ser sus hijos,
para que la gloria de su gracia,
que tan generosamente nos ha concedido
en su querido Hijo,
redunde en alabanza suya.

Por este Hijo, por su sangre,
hemos recibido la redención,
el perdón de los pecados.
el tesoro de su gracia, sabiduría y prudencia
ha sido un derroche para con nosotros,
dándonos a conocer el misterio de su voluntad.

Éste es el plan
que había proyectado realizar por Cristo
cuando llegase el momento culminante:
Recapitular en Cristo todas las cosas
del cielo y de la tierra.

Gloria al Padre.

Ant. 3. Será el Señor tu luz perpetua, y tu Dios será tu esplendor.

LECTURA BREVE

Ga 6, 14. 17-18

Dios me libre de gloriarme i no es en la cruz de nuestro Señor Jesucristo, en la cual el mundo está crucificado para mí, y yo para el mundo. Yo llevo en mi cuerpo las marcas de Jesús. La gracia de nuestro <señor Jesucristo esté con vuestro espíritu, hermanos. Amén.

RESPONSORIO BREVE

R. Tu victoria, Señor, * Ha engrandecido su fama Tu victoria.

V. Le concedes bendiciones incesantes. * Ha engrandecido. Gloria al Padre. Tu victoria.

Magnificat. ant. El Señor se fija en el pobre y vagabundo para hacerle bien, y lo levanta del polvo, le hace levantar la cabeza: muchos se asombran al verlo y alaban a Dios.

Magnificat Lc 1, 46-55

Alegría del alma en el Señor.

Proclama mi alma la grandeza del Señor,
se alegra mi espíritu en Dios, mi salvador;
Porque ha mirado la humillación de su esclava.

Desde ahora me felicitarán todas las generaciones,
porque el Poderoso ha hecho obras grandes por mi:
su nombre es santo,
y su misericordia llega a sus fieles
de generación en generación.

El hace proezas con su brazo:
Dispersa a los soberbios de corazón
derriba del trono a los poderosos
y enaltece a los humildes,
a los hambrientos los colma de bienes

y a los ricos los despide vacíos.

Auxilia a Israel, su siervo,
acordándose de la misericordia
- como lo había prometido a nuestros padres -
a favor de abrahán y su descendencia por siempre.

Gloria al Padre.

Benedictus. ant. El Señor se fija en el pobre y vagabundo para hacerle bien, y lo levanta del polvo, le hace levantar la cabeza: muchos se asombran al verlo y alaban a Dios.

PRECES

Invoquemos, hermanos, a Dios Padre, fuente de toda santidad que, por la intercesión y ejemplo de nuestro Padre san Francisco, nos guía por el camino de la santidad, y digáosle:
Escúchanos, Señor.

Padre Santo, que hiciste a tu siervo Francisco imitador perfecto de tu Hijo,
- haz que nosotros, siguiendo sus huellas, observemos fielmente el Evangelio de Cristo.

Padre de bondad, guía nuestros pasos por el camino de la paz, siguiendo el ejemplo de nuestro Padre san Francisco,
- Para que, con sincero corazón, vivamos en obediencia, sin propio y en castidad.

Padre altísimo y omnipotente, que dispersas a los soberbios de corazón y enalteces a los humildes,
- concédenos imitar a nuestro seráfico Padre en la virtud de la humildad..

Padre de mor y de misericordia, que marcaste con las
señales de la pasión de tu Hijo a tu siervo Francisco,
- concédenos gloriarnos siempre de la cruz de Cristo.

Padre indulgente, que por las súplicas de nuestro Padre san
Francisco otorgaste el perdón a los pecadores,
- muestra tu rostro a nuestros hermanos difuntos.

Padre nuestro.

Oración

Dios todopoderoso, que otorgaste a nuestro Padre
san Francisco la gracia de asemejarse a Cristo por la
humildad y la pobreza, concédenos caminar tras sus
huellas, para que podamos seguir a tu hijo y entregarnos a ti
con amor jubiloso. Por nuestro Señor Jesucristo.